



GESEMANI

***“Para que mi alegría esté en vosotros.
Gozo”***



“El Amor no es amado”

Nº 3- Diciembre de 2017



Navidad desde el huerto de los Olivos.

En este tiempo, todos oímos opiniones sobre lo que lo que significa la Navidad. Algunos de esos comentarios nos ayudan a intuir un poco de la profundidad que encierra esa Palabra, y muchos otros, simplemente juegan, durante unos días ruidosos, con algo sagrado, ajenos a la gran oportunidad que supone descubrir el verdadero significado de la Navidad.

En el huerto de los Olivos, en el que nuestra vivencia hunde sus raíces, también encontramos la Navidad. El Amor no es amado, que llevamos como identidad, busca un lugar donde nacer, donde poder descansar, donde entregarse y poder enseñarnos a amar con su Corazón.

Sería bonito intentar explicar la Navidad explicando que el Amor no es amado.

Navidad es llamada a abrir nuestro corazón a Dios mismo, que bajo la apariencia de niño, mendiga nuestro amor y nuestra vida completa, no un rato de tiempo o de apostolado, sino todas y cada una de las aristas de nuestro corazón. ¡Cuántas veces decimos que nada de lo nuestro le es ajeno a Jesús, y es que ¡es verdad!, ¡es verdad!, y si no ¿qué vemos en Navidad? Pues que Aquel que todo lo puede, se hace nada para quedarse, sí, para quedarse, para compartir todos y cada uno de los momentos de nuestra vida y esto, para siempre. Y ha bastado uno de nosotros, y ahora te invito a que en ese “uno” pongas tu nombre,, para que la Navidad exista.

Getsemaní es llamada a abrir lo más profundo e íntimo de nuestro ser para que anide el amor ardiente de un Corazón, que es el Corazón de Dios, que carga con todos nuestros pecados, ¡con todos!, no los más leves, ni sólo los de los cristianos, ¡los de todos los hombres de todos los tiempos!, ningún pecado le es ajeno o indiferente. Un Corazón siempre abierto, que nos invita a compartir esa carga y a ser reparadores de otros que no le conocen. Getsemaní es aceptar la voluntad de vivir ofrecidos amando hasta la cruz.

El sí del Señor en el huerto de los olivos fue durante la noche, apartado de todos, igual que su nacimiento, porque ni unos fueron capaces de velar con él ni otros fueron capaces de darle cobijo o un lugar digno para venir al mundo. Nuestra respuesta también necesita de silencio, de oración, de soledad, de vaciar el corazón para instalar en el centro un pesebre permanente, de un diálogo verdadero entre dos corazones, solo dos, el tuyo y el Suyo, por muchas luces y gente que haya alrededor.

Navidad... la pobreza de un pesebre.....la humildad de unos pastores..... el silencio y oscuridad de la cueva.....un hijo lloriqueando y confiado en los brazos de su Madre.....el amor de Dios que siendo Padre, por pura misericordia, hace carne a su propio Hijo.

Getsemaní ... la pobreza de un hombre que se sabe totalmente solo..... la humildad de un hombre abatido y agobiado..... el silencio y soledad de un huerto apartado..... un hijo, sudando sangre, postrado y ofrecido ante su Padre..... el amor de Dios que, por amor a los hombres, entrega a su hijo a la muerte en la Cruz.

Navidad y Getsemaní se acercan. Es la misma llamada, es el mismo Señor el que nace y el que se ofrece para salvarnos. Ojala que en este tiempo de adviento nos preparemos muy bien para recibir esta luz que nos llega, esta navidad, que es única para ti y para El. Jesús ya está andando su camino para encontrarnos, siempre busca primero y siempre nos espera.

Pidamos a la Madre Inmaculada, Reina de la Paz, que nos ayude a recorrer el camino previo a su venida como Ella lo vivió, con confianza, con humildad, con esperanza, con ilusión, con una gran sumisión y alabanza ante Aquel que por nosotros nació, murió y resucitó.

Feliz Navidad a todos.

Nuria Rubio

“OS DARÉ PASTORES...”

Queridos hermanos de Getsemaní:

Este mes de diciembre avanzamos en nuestro itinerario sobre los frutos del Espíritu Santo y nos encontramos con un fruto muy propio de este tiempo: la alegría o gozo espiritual. Como anunció el Ángel a los pastores: “Os anuncio una gran alegría. En la ciudad de David os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor”

El lema de este retiro es: “Para que mi alegría esté en vosotros. Gozo” En realidad no solo este tiempo sino todo el Evangelio es invitación a la alegría, es "Buena Noticia". La alegría es fruto de la presencia de Dios que llena el corazón de la persona; por eso debe de ser una de las características de la vida del cristiano al saber que Dios no está lejos, sino cercano; que no es indiferente, sino compasivo; que no es ajeno, sino un Padre misericordioso que nos sigue con cariño en el respeto de nuestra libertad. Esto es motivo de una alegría tan profunda que las cambiantes vicisitudes cotidianas no pueden enturbiar. ¿Cómo no estar alegres si Dios es nuestro Padre y nos ama con locura?

La alegría plena y verdadera es para nosotros la íntima y amorosa comunión con Cristo resucitado. El quiere esa comunión con nosotros. Si la queremos nosotros también con todo el corazón, seremos felices y estaremos siempre alegres.

La alegría auténtica nadie nos la puede quitar. Es la alegría de los mártires y de todos los santos. Si vivimos en el Espíritu tenemos ya, anticipadamente, los primeros frutos de la felicidad del cielo, aun en medio de las tribulaciones. El cristiano tiene pruebas y sufrimientos en este mundo. Sufre también porque es solidario con el sufrimiento de otros. Pero ese dolor no puede quitarle el gozo profundo de saber que Cristo ha triunfado. Cristo venció el pecado y la muerte. Ha resucitado y nosotros resucitaremos con El. Para los que estamos en Cristo, las pruebas son purificación. Somos podados para después dar más frutos. Dice Jesús: “Todo sarmiento que en mí no da fruto, lo corta, y todo el que da fruto, lo limpia, para que dé más fruto” (Jn 15,2). “También vosotros estáis tristes ahora, pero volveré a veros y se alegrará vuestro corazón y vuestra alegría nadie os la podrá quitar” (Jn 16, 22.)

Los bienes materiales, la salud y la fama no pueden hacernos felices. Muchos se alegran por un momento al recibir estas cosas porque creen que les hará felices. Pensemos en quién gana la lotería. Pero pronto esa alegría se esfuma. Si no tienen a Dios en el centro de sus vidas pronto queda solo una atadura, una adicción a las mismas cosas en que pensábamos encontrar alegría. En cambio, la alegría del encuentro con Dios, si perseveramos en la fe, durará para siempre.

Y, una idea importante, la alegría no es solo algo agradable de tener. Es necesaria para avanzar en la vida espiritual. Lo dice Santo Tomás de Aquino: “todo el que quiere progresar en la vida espiritual necesita tener alegría” -Comentario a la Carta a los Filipenses, 4, 1.

Por último, nuestra acción apostólica debe estar transfigurada por la alegría. Un anuncio apagado, triste, sin vida ni entusiasmo, desvirtúa la esencia del mensaje cristiano. Todo nuestro apostolado debe brotar de la alegría profunda que nace del corazón convertido y entregado al servicio del Señor y de su plan de redención. Viviendo la alegría en todas las esferas de nuestra vida, nos convertimos en verdaderas antorchas vivas capaces de llevar la luz de la esperanza a un mundo enfermo y agonizante por falta de la verdadera luz.

Con mis mejores deseos para estos días tan entrañables y gozosos.

Vuestro consiliario,
José Anaya Serrano



Proyecto S. José” Para hombres católicos.

En el mes de Noviembre se hizo realidad en la Archidiócesis de Toledo una idea primigenia en nuestro país, un proyecto para hombres y en concreto para hombres católicos.



No se trataba de juntar un sábado por la noche a un montón de hombres para ver un partidito o tomar algo con los amiguetes, no, esto era algo más profundo. Como fondo está la figura de S. José y los valores que transmite como padre putativo de Jesús.

Un proyecto destinado sólo a hombres, a cualquiera que sea su estado, casados, solteros, separados, viudos, religiosos... y cuya misión es la de ayudarnos a profundizar en la

vocación y en la misión que tenemos en tres ámbitos como son: la familia, la sociedad y la Iglesia y en las que el Señor nos confía por crearnos varones.

El pasado día 10 de noviembre en Talavera y el 11 en Toledo tuvo lugar ese primer encuentro, con un éxito muy grande ya que acudimos muchos hombres deseosos de encontrar en la figura de S. José un modelo a seguir en valores como el servicio, el amor verdadero y la entrega, valores que actualmente están muy diluidos por las agresivas políticas de género tan en boga en nuestros días y que pretenden hacer creer que los hombres, ahora mismo, no tenemos un papel en la familia y en la sociedad y sólo enseñan lo negativo, lo autoritario, lo agresivo del varón frente a la mujer, nunca enseñan la positiva complementariedad de ambos sexos, porque así nos creó Dios.

Y sobre todo esto versó la ponencia que D. Emilio Boronat nos ofreció con su identificable acento catalán, ese acento tan oído últimamente en otros medios menos profundos; D. Emilio, profesor de la Universidad Abat Oliva de Barcelona, nos habló sobre la masculinidad, sobre el papel del varón a través de la historia, sobre las raíces de la ideología de género, nos explicó de manera profunda cómo los hombres debemos alcanzar la plenitud en la familia, en la sociedad y en la Iglesia mediante el análisis de las virtudes cardinales (prudencia, justicia, fortaleza y templanza) y las teologales (Fe, esperanza y caridad). No se trataba de sacar pecho y recuperar parcelas perdidas sino de redescubrir nuestro papel y ponerlo al servicio de la sociedad empezando por la familia. Buena charla, para oírla despacio otra vez.

Tras la ponencia, todos los asistentes nos dirigimos a la Iglesia donde tuvimos un largo rato de adoración al Santísimo. Unos momentos donde presentamos al Señor todos nuestros sinsabores y nuestras alegrías y le dimos gracias por nuestra familia. Tan cerca tuvimos al Señor que casi lo pudimos tocar, muy cerca porque la Bendición fue casi personalizada pues D. Miguel Garrigós fue banco por banco bendiciendo y pudimos tenerlo a centímetros y eso impresiona, y mucho.

Después de ese rato largo de adoración y alimento espiritual pasamos al corporal, que ya iba haciendo ganas, y hablamos unos con otros y es que casi nos conocíamos todos. Y así terminó la primera jornada de este acertado proyecto que creo que tendrá mucho recorrido.

Durante los próximos meses estaremos atentos al correo electrónico que dimos a la organización pues ahí nos enviarán los temas de formación y así poder reflexionar y debatir entre los pequeños grupos a formar.

El enlace para tener mayor información es:

<http://www.delegaciondefamiliayvida.com/areas/iglesia-domestica/proyecto-san-jose>.

Julio Cuervo

Mi experiencia en el Cottolengo del P. Alegre

Cualquiera que se precie de generoso o de altruista presume de haber ido de voluntariado durante un par de horas a un hospital o a una residencia de ancianos o a cuidar niños sin fines lucrativos.

Cuando uno entra en el Cottolengo del P. Alegre todos esos esquemas de generosidad se caen si no están sostenidos por una razón más alta.

Allí no encuentras pasillos deslumbrantes, ni ricas camas o grandes salas de televisión... allí te encuentras con el verdadero rostro sufriente de Cristo y detrás de esa mirada es donde descubres lo que de verdad significa la palabra "servicio".

Un día allí consiste en ayudar a las hermanas con las mujeres adultas y ancianas con dificultades físicas y psíquicas: dándolas de comer, duchándolas, cambiándolas, ayudando en cocina y costurero, cantando y hablando con ellas...

No es regalar tu tiempo es regalarte a ti misma porque ellas no esperan nada más que una caridad verdadera.

Lo que sí se puede decir es que te llevas mucho más de lo que das. Es una recompensa continua que se manifiesta en una mirada, en una sonrisa, en una caricia o en un balbuceo... pero es el mismo lenguaje.

No podría ser así sin el cimiento de la oración y de la Misa que compartimos con las hermanas.

Allí está, entre estos hermanos más pequeños, el verdadero rostro de Jesús. Cuando Él habla de que dejen a los pequeños que se acerquen, estos son sus pequeños y son ellos en realidad los que nos llevan a Jesús.

Es un lugar donde la presencia de la Madre se respira en cada rincón. Como hijas pequeñas recurren a su madre del Cielo, consuelo de los afligidos, salud de los enfermos... puerto del descanso. En estos días de Adviento, María aparece como modelo de servicio veloz allí donde la necesitan. Que nunca nos falte su gracia para escuchar la llamada de nuestros hermanos más necesitados y que sepamos salir siempre "deprisa" como Ella a entregarnos del todo y a todos...



Marta García Gómez

FORMACIÓN

El Adviento

Etimológicamente el término Adviento proviene del latín ‘adventus Redemptoris’ que significa ‘venida del Redentor’. Es el primer período del año litúrgico cristiano que consiste en un tiempo de preparación espiritual para la celebración de la Navidad; el nacimiento de Cristo. Navidad y Adviento no son fiestas independientes la una de la otra, ya que el Adviento es la celebración para preparar la Navidad, así como la Cuaresma es la preparación para la Pascua.

Los fieles cristianos consideran el Adviento como un tiempo de oración y de reflexión, caracterizado por la espera vigilante, tiempo también de arrepentimiento, de perdón y de alegría. El Adviento es, además, el tiempo con el cual se da inicio al año litúrgico católico. Es el domingo siguiente al de la solemnidad de Cristo Rey, último domingo del año litúrgico anterior.

La duración del Adviento varía entre veintidós y veintiocho días, dado que abarca los cuatro domingos previos a la solemnidad de la Navidad. La diferencia en el número de días radica en el número variable de días de la semana. En consecuencia, el primer domingo de Adviento se ubica entre el 27 de noviembre y el 3 de diciembre de cada año.

Historia de la celebración del Adviento

La liturgia del Adviento cristiano comenzó a moldearse en Galia e Hispania ya a fines del siglo IV y durante el siglo V, como preparación ascética para la celebración de la Navidad. Aquel preludio de la celebración del nacimiento de Cristo tenía una duración de tres semanas, que se unían a la preparación de los bautismos, por entonces administrados en la festividad de la Epifanía. De hecho, el canon 4 del Primer Concilio de Zaragoza (año 380) señalaba: “Durante veintiún días, a partir de las XVI calendas de enero (17 de diciembre), no está permitido a nadie ausentarse de la iglesia, sino que debe acudir a ella cotidianamente”.

Existen noticias de que en la Galia, el doctor de la Iglesia Hilario de Poitiers (siglo IV) invitó a los fieles a prepararse para el Adviento del Señor con tres semanas de prácticas ascéticas y penitenciales. Ya en el siglo V se practicó como tiempo de preparación para la Navidad la cuaresma de San Martín, así llamada por iniciarse el 11 de noviembre, en la festividad de san Martín de Tours (Patrología Latina 71: 566). En el mismo siglo aparece la asociación del tiempo de preparación para la Navidad con notas de índole social, vinculando este período con la práctica del amor al prójimo, con énfasis en los peregrinos, viudas y pobres:

“En preparación para la Navidad del Señor, purifiquemos nuestra conciencia de toda mancha, llenemos sus tesoros con la abundancia de diversos dones, para que sea santo y glorioso el día en el que los peregrinos sean acogidos, las viudas sean alimentadas y los pobres sean vestidos”. (Sermón de san Máximo de Turín, Patrología Latina 57:224.234)

Hay evidencias de que en la liturgia de la Iglesia de Roma existía a mediados del siglo VI un tiempo preparativo similar, pero este preludio de la Navidad carecía de elementos ascéticos tales como el ayuno, y se centraba mucho más en la alegre espera de la celebración del nacimiento de Jesucristo como anticipo de la vuelta del Señor glorioso al fin de los tiempos. Se hipotetiza que el papa Siricio (334-399) pudo instaurar el Adviento. La expresión latina ‘adventus Domini’ («venida del Señor») se encuentra en el Sacramentario gelasiano (Sacramentarium Gelasianum), que hace

referencia al Adviento como un tiempo de seis semanas preparatorio de la Navidad. Las seis semanas de duración todavía perduran en el rito ambrosiano. Posteriormente se observaron algunas oscilaciones (cinco semanas) hasta que el papa Gregorio Magno propuso para el Adviento una extensión de cuatro semanas, duración que finalmente prevaleció.

Significado del Adviento

Al celebrar el Adviento, la Iglesia invita a meditar en la venida del Señor, la cual se nos presenta en tres dimensiones:

Adviento Histórico.- Es la espera en que vivieron los pueblos que ansiaban la venida del Salvador. Va desde Adán hasta la encarnación; abarca todo el Antiguo Testamento. Escuchar en las lecturas a los Profetas nos deja una enseñanza importante para preparar los corazones a la llegada del Señor. Acercarse a esta historia es identificarse con aquellos hombres que deseaban con vehemencia la llegada del Mesías y la liberación que esperaban de Él.

Adviento Místico.- Es la preparación moral del hombre de hoy a la venida del Señor. Es un Adviento actual. Es tiempo propicio para la evangelización y la oración que dispone al hombre, como persona, y a la comunidad humana como sociedad, a aceptar la salvación que viene del Señor. Jesús es el Señor que viene constantemente al hombre. Es necesario que el hombre se percate de esta realidad, para estar con el corazón abierto, listo para que entre el Señor. El Adviento, entendido así, es de suma actualidad e importancia.

Adviento Escatológico.- Es la preparación a la llegada definitiva del Señor al final de los tiempos, cuando vendrá para coronar definitivamente su obra redentora, dando a cada uno según sus obras. La Iglesia invita al hombre a no esperar este tiempo con temor y angustia, sino con la esperanza de que, cuando esto ocurra, será para la felicidad eterna del hombre que aceptó a Jesús como su salvador.

Esquema del Adviento

El color de los ornamentos del altar y la vestidura del sacerdote es el morado, igual que en Cuaresma, lo cual simboliza austeridad y penitencia.

Son cuatro los temas que se presentan durante el Adviento:

Primer domingo: Durante esta primera semana las lecturas bíblicas y la predicación son una invitación guiada por las palabras del Evangelio: “Velen y estén preparados, porque no saben cuando llegará el momento”, Es necesario preparar nuestra reconciliación con nuestros hermanos y acudir al sacramento de la Confesión.

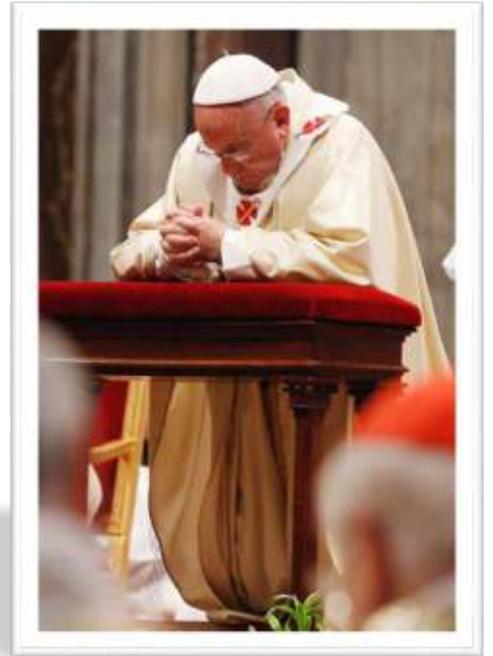
Segundo domingo: Durante la segunda semana, la liturgia nos invita a reflexionar con la exhortación de San Juan el Bautista: “Preparen el camino, Jesús llega”. Debemos buscar la reconciliación con Dios para poder preparar nuestro propio camino.

Tercer domingo: La liturgia de Adviento nos invita a recordar la figura de la Virgen María, quien se prepara para ser la madre de Jesús, y que además está dispuesta a ayudar y a servir a quien la necesite. El Evangelio nos relata la visita de María a su prima Isabel, y nos invita a repetir sus palabras: “¿Quién soy yo para que la madre de mi Señor venga a verme?”.

Cuarto domingo: Las lecturas bíblicas y la predicación están dirigidas a la disposición de la Virgen María ante el nacimiento de su Hijo, y nos invitan a aprender de María y aceptar a Cristo, que es la luz del mundo. Debemos vivir la armonía, la fraternidad y la alegría que la celebración de la Navidad representa, con el propósito de aceptar a Jesús en nuestros corazones, tanto individualmente, como familia y como comunidad.



Intenciones del Papa



Mes de Diciembre

General: Por los ancianos, para que sostenidos por las familias y las comunidades cristianas, colaboren con su sabiduría y experiencia en la transmisión de la fe y la educación de las nuevas generaciones.

CEE: Por todos los fieles cristianos, para que al celebrar el nacimiento del Hijo de Dios, experimenten fortaleza en la fe, aprecio por los no nacidos, y la armonía en la familia y en la comunidad cristiana.

No olvides...

- ✓ Los días 27 al 30 de Diciembre ejercicios espirituales para Jóvenes, en Sevilla.
- ✓ El día 4 de Enero, convivencia del MEJ de Navidad.
- ✓ Del 12 al 14 de Enero, jornadas de pastoral.
- ✓ Por último decir que el próximo Retiro será los días 19 y 20 de Enero. Comenzaremos el viernes por la noche en "la casa" del Santuario de los Sagrados Corazones (antiguos Jesuitas), en Toledo. El sábado en la Parroquia de Santa Teresa.



MOVIMIENTO APOSTÓLICO GETSEMANÍ
<http://www.getsemanitoledo.wordpress.com/>
getsemanitoledo@outlook.es

